

Recuerdos del Vitoria de antaño

Donde se trata de dos antiguos palacios vitorianos, de su fundación y de sus fundadores, con otras cosas que verá el lector.

por

José M.^a Díaz de Mendivil y Velasco

En nuestro tiempo, en el de nuestros padres y abuelos, los aficionados y devotos de las cosas del pasado, han visto desaparecer antiguas casas y palacios gala y honor del viejo Vitoria, recuerdo y testimonio de aquellos claros varones que los fundaran y habitaran; como han contemplado en los que perduran, reformas, las más veces desgraciadas bajo el punto de vista artístico que, solo pueden tener justificación en las necesidades del vivir moderno con su sentido exclusivamente utilitario ajeno al que inspiró su primitiva construcción.

Así vieron y vimos desaparecer los palacios solariegos de los Urbina (Aravaca) e Isunza en el *Campillo*; de los Legarda en la calle de la Herrería; de los Barco Recalde y Alava Beaumont en la Cuchillería. como pudimos contemplar reformas, que los desfiguran y adulteran, en los Sáenz de Bilbao, (casa del Cardenal Adriano), de los Salinas y de los Echavarri, en Villa Suso, y varios más, que contrastan con la acertada restauración de la fachada del de los Hurtado de Mendoza en la Pintorería.

No es sólo el interés arqueológico y artístico el que induce a lamentar tales desdichas, algunas inevitables; esas piedras centenarias llevan consigo el recuerdo y la realidad de unas vidas ilustres que pasaron, de una época gloriosa para la historia alavesa en la que, a la vez que Alava contribuía con magníficas aportaciones a los destinos de la Patria, fraguaba y consolidaba leyes e instituciones por todos admiradas, cuyo espíritu aún perdura y quiera Dios siga inspirando el regimiento de la Provincia y la Ciudad, de la que, y en los tiempos a que nos referimos pudo decir Esteban de Garibay: "Esta Ciudad de Vitoria

puedo con mucha verdad afirmar ser una de las que mejor y con más orden y cordura se gobiernan en España. Creo ayuda mucho a ello, la antigua constitución que fielmente guardan..." (1).

Sin más pretensiones que las que pueda tener un breve trabajo de las cosas de nuestro pasado, que venere el rastro y el espíritu que nos legaron, con el deseo, no precisamente de hacer unas notas que puedan ilustrar un BAEDECKER o una Guía turística local—para lo que bien pudieran servir—, sino con el de ahondar en el conocimiento de las cosas y de los hombres de aquel brillante período de nuestra historia, del *siglo de oro* en nuestra tierra, me permito exponer algunas noticias, seguramente para muchos ignoradas, de dos palacios vitorianos de aquella época; el que llegó a nosotros con el nombre de palacio de BENDAÑA y el de FUENTE EL SALCE, conocido por Seminario de Aguirre y antes casa de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del país. Entremos en materia.

En la segunda vecindad de la antigua calle de la Cuchillería, correspondiendo a los números 56, 58 y 60 actuales, existe la casa-palacio de BENDAÑA, nombre con que ha sido conocida por los vitorianos de las últimas generaciones una gran construcción de piedra de sillaría con puerta de arco ojival y ventanas que acusan reminiscencias arquitectónicas del siglo XV o primeros años del XVI. Posee un gran patio renacimiento, que debió ser magnífico a juzgar por los restos que conserva de sus galerías alta y baja de arcos rebajados y decorados de aquella época. Parece haberse realizado la construcción del palacio en dos o tres épocas, perteneciendo a la primera el cuerpo principal del edificio en el cual, según recuerdo que aún conservan algunos convecinos, poseía un gran torreón rectangular de dos pisos, que ya no existe, en el ángulo S. O. del mismo. Adosado a ese cuerpo principal existe otro más bajo que termina en su ángulo de la misma orientación por un torreón de planta circular, que sin duda es de época posterior y quizá coetánea a la del patio. En el transcurso de los siglos se derruyó parte del patio; sufrió el derribo de su fachada y una crujía entera hasta alcanzar otro muro interior de edificación de su parte norte

(1) Esteban de Garibay y Zamalloa.—Compendio Historial de la Chronicas y Universal Historia de todos los Reynos de España, lib-XVI, Cap. XXXII, pág. 1. III—Cristóbal Plantino, Amberes, 1571.

para dar lugar al ensanche del Cantón de Santa Ana; llegó, en general, todo el palacio a estado de ruina del que, últimamente, ha sido salvado con loable propósito por unos distinguidos industriales vitorianos sus actuales propietarios (1).

Todos nuestros cronistas e historiadores locales del siglo anterior y del actual, a la vez que proclaman la magnificencia y suntuosidad que tuvo esta construcción, deploran el lamentable estado de ruina a que había llegado el palacio de BENDAÑA; pero nada nos dicen de cuanto pueda ilustrar su historia y la de sus fundadores, datos de indudable interés que dejan en la oscuridad, llegando alguno, como de pasada, y quizá por analogía con el nombre de BENDAÑA, a vincularlo al de un famoso linaje alavés, los AVENDAÑO. En tiempo reciente, y creemos que por los actuales propietarios, se hicieron algunas pesquisas cerca de los poseedores de aquel título para averiguar su origen, investigaciones que no dieron resultado positivo (2).

LANDAZURI en sus "VARONES ILUSTRES ALAVESES" (3), nos proporciona el camino, ayudado por la heráldica y la genealogía tan útiles para estos menesteres, para recorrer el velo que cubría el origen del palacio y señalar detalles de su fundación y de sus fundadores. Dice Landazuri: "El licenciado D. Pedro López de Arrieta fué hijo de la Ciudad de Vitoria, en la que dejó mucha hacienda y un monumento propio de su tiempo en la ostentosa casa que existe en la calle titulada de la Cuchillería."

La heráldica esculpida en la fachada, sobre la puerta ojival de acceso a la que rodea el cordón de San Francisco, ostenta dos escudos iguales, ambos *partidos*, es decir, con dos cuarteles; el de la derecha

(1) Los señores Hijos de D. Teodoro Aguirre que instalaron en el edificio sus talleres de carpintería y construcción de muebles, han efectuado importantes obras de restauración, entre ellas, la de la escalera monumental, parte de la galería alta del patio y salones donde han establecido una exposición de muebles fabricados por la Casa.

(2) Por nuestra parte diremos, que el título de Marqués de Bendaña fue concedido en 1692 a D. Rodrigo Antonio Falcón de Ulloa, originario de Galicia, BENDASA, donde radica el título es un lugar de la provincia de la Coruña. Dicho título pasó a la familia PIÑEIRO, también gallega, que obtuvo la Grandeza de España aneja al título en 1843. El palacio fué vendido por D. Tomás Piñeiro y Aguilar IX, Marqués de Bendaña, casado desde 1861 con doña Eulalia Fz. de Villavicencio, Marquesa de Mesa de Asta, en 1886 a un vecino de Vitoria, del cual lo adquirieron los actuales propietarios.

(3) Los varones ilustres alaveses, pág. 152, Vitoria, Mantell 1799.

corresponde al apellido ARRIETA, del solar de Libano de Arrieta, en Vizcaya; el de la izquierda al apellido MAESTU. Estos escudos se repiten en las enjutas de los arcos de las galerías del patio. En el torreón circular del S. O., aparece un escudo de alianza en el que se combinan, el de Arrieta mencionado, pero con la variante de que las piedras que acusan su origen toponímico (Arri-eta) lugar de piedra, en el primero de la fachada, figuran en bordura y en el torreón en un cuartel, debajo del que lleva la cruz floreteada de Arrieta; superpuesto, en escusón o escudete se muestra el blasón del apellido ESCORIAZA. En las pechinas de la bóveda de la escalera aparecen por separado los de Arrieta y Escoriaza.

Una investigación sobre la genealogía de los Arrieta que vivieron en aquellas épocas no ha permitido, a la vez que confirmar lo que la heráldica del palacio nos sugiere, aclarar las probables de

su construcción y asignarla a determinadas personas de tan distinguida familia vitoriana. Nuestras fuentes de información han sido los expedientes de pruebas para el ingreso en la Orden de Santiago de los Arrieta cruzados en ella, y algunos que proporciona el Marqués de Alventos en su "Historia del Colegio viejo de San Bartolomé de Salamanca"; con estos antecedentes y otros, nos ha sido posible formar la tabla genealógica que se acompaña. Sobre ella haremos algunos comentarios.

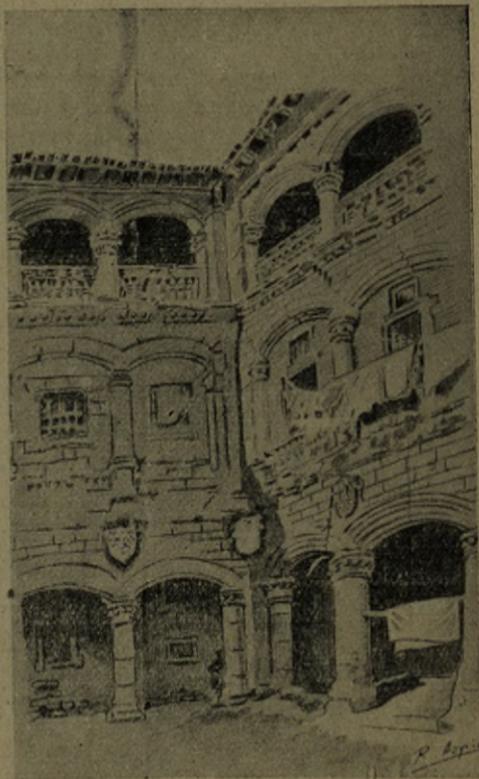


Tabla genealógica de los López de Arrieta.

Juan López de Arrieta,
Fundador del Mayorazgo de Arrieta, y del Patronato de San Ildefonso, en Vitoria.

Pedro López de Arrieta,
sucesor en el Mayorazgo de Arrieta D.^a María Martínez de Maestu.

Juan López de Arrieta,
sucesor en el Mayorazgo de Arrieta D.^a Juana de Ocharan

El Licenciado D. Pedro López de Arrieta
Nació en Vitoria. Ministro del Real Supremo Consejo de Castilla, casó con D.^a María de Escoriaza y Esquivel.

Juan López de Arrieta y Escoriaza,
nació en Valladolid (1535). Caballero de Santiago (1503). D.^a Ana de Lerma fundadora del Mayorazgo de Lerma.

Pedro López de Arrieta,
nació en Valladolid (1588). Caballero de Santiago. D.^a Ana María Gómez de Mendoza Yáñez del Corral.

José López de Arrieta,
sucesor en los Mayorazgos D.^a María Barrientos, y Valdejo.

Pedro López de Arrieta,
Caballero de Santiago.

Pedro López de Arrieta y Escoriaza,
Oidor de la Cancillería de Granada. Alcalde de Vitoria (1605), casó con D.^a Cecilia de Anastro de Isunza.

D. Felipe de Lazcano y Arrieta
Señor de la Casa Lazcano, etc., casó con D.^a Elvira de Sarria y Ortiz de Zárate.

D. Felipe de Lazcano Sarria,
Señor de la Casa Lazcano, etc., casó con D.^a María de Alencastre Valconcelos, Condesa de Bailén.

D.^a María Josefa de Arrieta,
nació en Valladolid. bda 1654
D. Manuel de Arce Olálorca y Astete
Caballero de Santiago.

D.^a María de Arrieta y Escoriaza, casó con D. Felipe de Lazcano Enriquez de Arellano, Señor de la Casa de Lazcano y de las Villas de Cortés, Contraste y Arana, pariente Mayor de Guipúzcoa.

D. Felipe de Lazcano y Arrieta
Señor de la Casa Lazcano, etc., casó con D.^a Elvira de Sarria y Ortiz de Zárate.

D.^a María de Lazcano y Sarria
casó con D. Antonio de Oquendo, Almirante de la Real Armada y del Supremo Consejo de Guerra.

D. Diego Espina y Lazcano
Caballero de Santiago.

D.^a Leonor de Arrieta y Escoriaza.

D.^a Elvira de Lazcano
casó con D. Juan Espina y Velasco.

D. Baltasar Espina y Lazcano.

El primer Arrieta conocido, D. Juan López de Arrieta, aparece viviendo en Vitoria hacia fines del siglo XIV y principio del XV; funda el Mayorazgo de Arrieta y el Patronato de San Ildefonso, de Vitoria. Su hijo y heredero D. Pedro López de Arrieta casa con doña María Martínez de MAESTU (1); a éstos, quizá primeros poseedores del Mayorazgo, creemos deba corresponder la primitiva construcción del palacio en el que dejaron esculpidas sus armas. El hijo de los citados, D. Juan, heredero del mayorazgo, permanece gran parte de su vida en Valladolid, donde y en su Real Cancillería desempeña el cargo de procurador; allí tiene doña Juana de Ocharán, natural de Santurdejo, en la Rioja, a su sucesor en la casa, el Licenciado don Pedro López de Arrieta que contrae matrimonio con una ilustre dama vitoriana, doña María de ESCORIAZA de cuya familia hemos de tratar más adelante. A estos D. Pedro y doña María, poseedores del mayorazgo y palacio de Vitoria, se deben sin duda, las suntuosas ampliaciones de éste en las que dejaron grabados sus blasones, ampliaciones efectuadas casi un siglo después de su primitiva construcción por sus antepasados.

Don Pedro, cuya vida debió discurrir entre el último cuarto del siglo XV y la primera mitad del XVI, fué una destacada personalidad en los reinados del Emperador Carlos V y Felipe II; Oidor de la R. Chancillería de Valladolid y Ministro del Real y Supremo Consejo de Castilla; ilustre y jurisconsulto, uno de los tres Ministros que recopilaron las leyes de Castilla del que dice Garibay (2) su coetáneo "Después de los Reyes y sucesores (de Alfonso X) enseñados de la necesidad de los tiempos, ordenaron muchas Leyes y premáticas, para la buena gobernación de los reynos, desseando obviar las malicias y cautelas, que cada día las gentes inventan para propio daño. Todas estas leyes y premáticas, excepto, las que se contienen, así en dicho libro, como

(1) Archivo Histórico Nacional de Madrid, Sección de Ordenes Militares. Historia del Colegio viejo de San Bartolomé de Salamanca, por D. Josef de Rojas y Contreras, Marqués de Alventos, Madrid. A. Ortega 1766, pág. 591-92, tomo II.

Sin más antecedentes de esta familia vitoriana, hemos de recordar que perteneció probablemente a ella, D. Diego Martínez de Maestu, quien, en 1510, trajo a Vitoria desde Flandes la reverenciada imagen de Ntra. Señora del Rosario en viaje lleno de dramatismo. De ello tratan, el P. Fr. Juan de Marieta en su "Historia de Ntra. Señora del Rosario de Vitoria" y Landazuri en su "Historia Eclesiástica de la M. n. y M. l. Provincia de Alva."

(2) Garibay, Obr. cit. Tomo II, lib. 13, cap. 9, fol. 203.

en el del Fuero y Estilo, las acaba de recopilar en dos partes, divididas en nueve libros el isigne varón Licenciado Bartholomé de Atienza del Consejo Real de la Católica Magestad, grande jurisconsulto, que por mandado suyo ha trabajado en ello, por ser para estos reynos, obra muy útil y oportuna. La cual años antes avia proseguido y puesto muy adelante el doto varón Pero López de Arrieta del mesmo Consejo Real, natural de la Ciudad de Vitoria.”

Juan, el hijo mayor de D. Pedro y doña María, casa en Valladolid y su descendencia vive alejada de Vitoria; el segundo, D. Pedro, que fué Oidor de la Chancillería de Granada se enlaza en Vitoria con una distinguida dama de la familia de Añastro, doña Cecilia de Añastro e Isunza, hija del escribano Pedro de Añastro y hermana de D. Gaspar de Añastro e Isunza, que ausente desde su juventud, por negocios, en países del centro de Europa, casa en Saboya con doña Antonia de Robles, doncella de gran hermosura, Dama de la Infanta doña Catalina, hija de Felipe II casada con el Duque de Saboya (1). Este distinguido vitoriano Gaspar de Añastro que fué también Proveedor General de las Galeras de España por S. M. y Tesorero de la Infanta doña Catalina, además de sus ocupaciones mercantiles y financieras, debió cultivar las letras; mi ilustre paisano y maestro D. Julián Apraiz, señala una traducción que hizo de un libro famoso en su tiempo, la REPUBLICA, de Juan Bodino, y en esta versión dice Apraiz: “a más de sus dotes de buen traductor, hace gala de sus conocimientos políticos, de atinadas reflexiones originales y, de su acendrado catolicismo”, y dice también de ese tratado: “quedó oscurecido después por *L'Esprit des lois*, de Montesquieu, que no poco tomó de Bodino” (2).

Don Pedro López de Arrieta Escoriaza, aparece como Alcalde de Vitoria en 1605 y al morir sin sucesión en 1628, queda extinguida en Vitoria la descendencia masculina de esta familia de Arrieta derivada de los hijos varones del Licenciado y Ministro D. Pedro, y doña María de Escoriaza. De la femenina, es digna de mencionarse la de la mayor de sus hijas, doña María, que casó con D. Felipe de

(1) D. Julián Apraiz en su notable libro “Los Isunzas de Vitoria” relata la profunda indignación de la madre de Gaspar, doña Ana de Isunza, al conocer el matrimonio de su hijo al que no quería ver casado más que con una doncella principal de Vitoria, llegando desheredar a su hijo.

(2) J. Apraiz, Los Isunza de Vitoria. Biblioteca Vascongada, Bilbao. 1897.

Lazcano y Enriquez de Arellano, señor de la Casa de Lazcano, de Parientes Mayores de Guipúzcoa, y de las Villas de Corres, Contrasta y Valle de Arana en Alava. Su hijo, D. Felipe de Lazcano, sucesor en la casa y estados, contrajo matrimonio con otra señora alavesa, doña Elvira de Sarría, hermana del autor del TEATRO CANTABRICO, D. Martín Alonso de Sarría y Ortiz de Zárate, que llamaron el de "Abecía" nombre que algunos le atribuyen por apellido materno, por el pueblo de su naturaleza, Diputado General de Alava y Alcalde de Vitoria.

Es de suponer, que por alianza con la descendencia del hijo mayor don Juan, establecida como hemos dicho en Castilla, entraría la casa de los Arrietas vitorianos en la de los Marqueses de Bendaña, que en tiempos relativamente recientes dió nombre al palacio de la Calle de la Cuchillería.

Al mencionar a los fundadores de la casa-palacio de Bendaña o Arrieta dijimos que habríamos de tratar de la familia ESCORIAZA a la que pertenecía la esposa del Licenciado D. Pedro. Ahora llega la ocasión de hacerlo con motivo de esclarecer el origen y fundación de otro palacio vitoriano; el que, en tiempos recientes, se ha conocido por *Seminario de Aguirre* y anteriormente como casa de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País y también palacio de Fuente el Salce.

Con este antiguo edificio ocurre algo análogo de lo que decíamos en relación al de Arrieta; la historia local, que sepamos, nada nos dice del origen de tan interesante y suntuosa fábrica.

Limitase a consignar su último destino, al establecerse en él, para cuyo fin lo adquirió el benemérito alavés Iltmo. Sr. D. Domingo Ambrosio de Aguirre, el Seminario Eclesiástico que llevó su nombre; después de haber servido de sede alavesa a la REAL SOCIEDAD VASCONGADA. Dice nuestro cronista Echavarri: "Elegió por edificio (el Sr. Aguirre) para la instalación de su Seminario el mismo que pocos años antes contuviera en su seno el emporio del saber, las

aulas celeberrimas de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País. Allí donde tantos sabios habían discutido y resuelto los más arduos problemas de la ciencia, allí quiso constituir su centro docente... Adquirió dicho edificio del Sr. D. Fernando de Salamanca y Mandueño, Conde de Fuente Sauce, firmando la escritura el apoderado de éste don Manuel de Ocharán ante D. Telesforo de Nestares el 12 de junio de 1846" (1).

Este viejo palacio tiene por consiguiente especial interés para la historia vitoriana, como lo tiene para los AMIGOS DEL PAÍS, y en cierto modo también, ha de considerarse como la casa solariega de nuestra antigua *Escuela de Dibujo* y su sucesora la actual de Artes y Oficios de Vitoria ya que ambas derivan de aquellas enseñanzas de Dibujo que la mencionada Real Sociedad tuvo establecidas en el que luego fué Seminario de Aguirre.

Se halla situado el edificio que nos ocupa en la antigua Villa Suso o Campillo, en la calle del Seminario y comprende una gran superficie. El Sr. Colá y Goiti (2) decía de él cuando era Seminario de Aguirre: "La fachada principal está al norte y es grandiosa y magnífica, de estilo Berruguete, de hermosos y valientes detalles. El patio es también muy bueno, con esbeltas columnas y medallones, y la escalera también es digna de atención. A causa de haber servido de almacén de víveres a la Administración Militar en la última guerra, el edificio sufrió bastante, en especial la escalera, que perdió parte del antiguo y tallado balaustre de piedra. En la parte que mira al mediodía y da sobre un jardín con juego de pelota y otros recreos, hay dos galerías superpuestas, de arcos rebajados y columnas estriadas, que aunque tapiados los huecos, puede apreciarse su fábrica."

Aquí como en el caso del palacio de Arrieta, habremos de recurrir a antecedentes genealógicos de los que fueron sus propietarios y a detalles heráldicos que conserva el edificio para llegar a encontrar su origen e identificar a sus fundadores.

Hemos dicho, que hasta mediados del pasado siglo perteneció a los Condes de Fuente Sauce o Fuente el Salce y el estudio de la genealo-

(1) Vicente Gz. de Echavarrí, "Alaveses Ilustres", Vitoria, Imprenta Provincial, 1906.

(2) José Colá y Goiti, "La Ciudad de Vitoria", Vitoria, Vda. e Hijos de Iturbe, 1883.

gía de esta familia nos permite llegar a los primeros ESCORIAZA, esclarecidos viorianos que, originarios del Valle de Léniz, se establecen en Vitoria al terminar la décima quinta centuria.

El Doctor Hernán López de Escoriaza, hijo de otro Hernán López nacido en el Valle de Léniz y que fué sepultado en la Capilla Mayor del Convento de Santo Domingo de Vitoria, nació también en Léniz, pero se acercó en esta Ciudad, donde casó con doña Victoria de Esquível. Ambos esposos fallecieron en Madrid, donde habían testado en 1541 ante el Escribano de la Corte D. Diego Méndez, fundando un mayorazgo en Vitoria con obligación de uso de apellido y armas de ESCORIAZA; siendo sepultados en el Monasterio de Atocha y trasladados sus restos a la capilla de su familia, denominada de San Roque, en la iglesia Colegial de Santa María de Vitoria.

Tuvieron siete hijos, de ellos seis varones y una hembra. Esta doña María, fué la que casó con el Licenciado D. Pedro López de Arrieta.

El Doctor Hernán López de Escoriaza, gozó en su tiempo de gran fama de sabio según testimonio, entre otros, del alemán Pedro Apiano y nuestro erudito Floranes. Fué Profesor de la Universidad de Montpellié, médico del Rey de Inglaterra y protomédico de Cámara del Emperador Carlos V (1).

Su hijo mayor y sucesor en el mayorazgo, el Comendador D. Hortuño López de Escoriaza, Diputado General de Alava en 1552 y 1561, Alcalde de Vitoria en 1550, casó en 1549 con doña Isabel de Alava, y testó ante el escribano de número de Vitoria, Cristóbal de Alegría, en 29 de marzo de 1565, fundando un mayorazgo que agregó al fundado por sus padres; fué enterrado en su Capilla de San Roque de la Colegial de esta Ciudad.

Tuvo este matrimonio nueve hijos, dos varones y siete hembras; de ellos, para nuestro objeto, nos interesa consignar la descendencia del hijo primero y sucesor Juan López de Escoriaza, y de la tercera hija doña Luisa.

(1) Algunas de estas circunstancias del Dr. Escoriaza, constan en el expediente de Santiago de D. Juan López de Arrieta y Escoriaza su nieto y en la "Enciclopedia genealógica" de los señores García Garrata, Madrid, Tom. XXX, pág. 5.

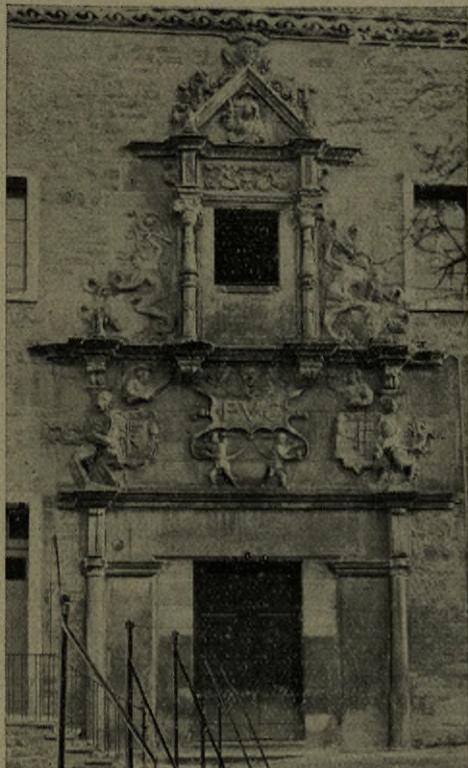
Don Juan López de Escoriaza y Alava, sucesor en los mayorazgos de Escoriaza, fué bautizado en la Colegial de Vitoria en 1.º de enero de 1552. Desempeñó los cargos de Diputado General de Alava en 1591 y 1600 y Alcalde de Vitoria en 1596, 1606 y 1616. Casó en siete de septiembre de 1578, en el Santuario de Estivaliz, con doña María

Esquivel, desposándolos el Canónigo de la Colegiata don Diego de Alava (1), de cuyo matrimonio nacieron dos hijos, D. Juan que no llegó a heredar y doña María López de Escoriaza y Esquivel bautizada en San Pedro de Vitoria en 1582, sucesora de su padre en la casa y mayorazgos. Casó con D. Juan Bautista de Urbina y Samano, Diputado general de Alava, en 1624, Marqués de Villavenazar, Caballero de Alcántara, y de este matrimonio nació D. José Jacinto de Samano Urbina Escoriaza Esquivel, Marqués de Villavenazar, que poseyó la casa de Escoriaza, pero, al heredar de su padre el mayorazgo de Samano con el que era incompatible el de Escoriaza, cedió

éste a su prima doña Jacinta de Isunza y Escoriaza, pasando por consiguiente a la línea de la tercera hija antes citada de Juan López de Escoriaza, doña Luisa.

Esta doña Luisa de Escoriaza, bautizada en la Colegial en 20 de octubre de 1563, casó en 1583 con D. Martín de Isunza y Añastro,

(1) La partida de velaciones consta en los libros parroquiales de la Colegiata, hoy Parroquia de Santa María de Vitoria.



Diputado General de Alava en 1601. Era hijo de doña Ana de Añastro, hermana del Escribano D. Pedro y tía de Gaspar citados en la genealogía de Arrieta. Por línea paterna descendía, como tercer nieto, del primer Isunza que se estableció en Vitoria a fines del siglo XIV procedente del solar de su apellido en Bériz (Vizcaya) y era sobrino y cuñado de Pedro de Isunza, el gran amigo y protector de D. Miguel de Cervantes Saavedra. Estos ISUNZA, a partir del fundador de la ilustre estirpe vitoriana, constituyeron una dilatada familia que figuró mucho en Vitoria, emparentando con lo más distinguido de la Ciudad, ocupando cargos preeminentes en ésta y en la provincia y desempeñando elevadas funciones dependientes de la Corona.

Hijo de D. Martín de Isunza y Luisa de Escoriaza, fué D. Pedro de Isunza Escoriaza, bautizado en San Pedro de Vitoria en 1586. Casó con doña Luisa de Zuricaray y Gamboa (1) y tuvieron una hija única, doña Jacinta Antonia de Isunza Escoriaza y Zuricaray, en la que recayó la casa de Escoriaza al hacer, como antes dijimos, elección de mayorazgo, su primo D. José Jacinto de Samano y Escoriaza. Casada primero con D. Pedro Hurtado de Corcuera y Mendoza, sin sucesión, contrajo segundo matrimonio con D. José de Salamanca y Forcallo, Colegial de San Bartolomé, Juez Mayor de Vizcaya, etc. (2). Su hijo D. Manuel de Salamanca y Escoriaza, primer Conde de Fuente el Salce, heredó la casa de Escoriaza de Villa Suso y sus mayorazgos que fundaron el Dr. D. Hernán López de Escoriaza y doña Victoria de Esquivel, los que siguieron en la descendencia de los Salamanca hasta D. Fernando de Salamanca, que en 1846 vendió el palacio de Escoriaza de Villa Suso al Ltmo. S., D. Domingo Ambrosio de Aguirre, fundador del Seminario.

El proceso sucesorio de la casa palacio de Escoriaza a través de las generaciones, dice ya lo bastante para identificarlo; pero, si esto no fuera suficiente, la heráldica que se conserva en la bellísima portada

(1) Doña Luisa de Zuricaray, aunque natural de Vitoria y bautizada en la Parroquia de San Miguel en 1596, era originaria de Durango donde nació su padre D. Juan Pérez de Zuricaray, de la casa torre infanzona de su apellido, en aquella Villa. Doña Luisa casó en segundas nupcias con D. Francés de Aguirre y Alava, Caballero de Santiago, de los Aguirres Vitorianos antecesores de los Marqueses de Montehermoso.

(2) Historia del Colegio Viejo de San Bartolomé Salamanca, por D. Josef de Rojas Contreras, Marqués de Alventos, Madrid, A. Ortega, 1766.

no deja lugar a duda. Allí, figuran dos escudos; el de ESCORIAZA (árbol seco con oso empinado al tronco), a la derecha; el de ESQUIVEL (partido, primero un águila que tiene en sus garras un conejo, segundo, tres fajas), a la izquierda, que son los de los fundadores del mayorazgo, el Dr. Hernán López de Escoriaza y doña Victoria de Esquivel, correspondiendo los detalles ornamentales del palacio precisamente a la época en que se fundó el mayorazgo (1).

Esta larga y quizá cansada exposición—que el lector me perdone—ha tenido por fin resolver un pequeño problema arqueológico histórico, referente a dos antiguas mansiones vitorianas. El situar a sus ilustres fundadores en el marco que por derecho les corresponde, nos ha exigido, y a la vez dado ocasión, de efectuar una breve excursión histórica por un sector, aunque reducido, de aquella brillante sociedad alavesa y vitoriana del quinientos; y así, han ido surgiendo los nombres y la personalidad de Ministros, Oidores, altos funcionarios del Reino, Diputados Generales, Alcaldes y Regidores de la Provincia y la Ciudad; todos, sirviendo en sus cargos y oficios los más altos intereses y destinos de la Patria. Se ha destacado, entre ellos, la personalidad del Doctor Escoriaza, distinguida en el mundo de las ciencias de aquel tiempo: por raro designio, la espléndida mansión que edificara, sirve de asilo y centro de labor dos y media centurias más tarde, a los Caballeros vascongados, los AMIGOS DEL PAIS; éstos, herederos también del espíritu de trabajo, de lealtad, de patriotismo, que distinguía a los vascos, preparan una nueva era de progreso, conforme a la evolución de los tiempos, labor que se traduce en positivos adelantos, en realidades prácticas que, entonces y más tarde, se recojen en el país, en su industria y en su agricultura (2), que trasciende eficazmente a los ámbitos de la nación.

(1) D. Eulogio Serdán, en su obra *EL LIBRO DE LA CIUDAD*, Vitoria, Editorial Católica, 1926, pág. 220, sufre evidente error al atribuir este palacio a los Alava. En el grabado en que se reproduce el frontispicio en la pág. 219, lo denomina también equivocadamente "Casa de Alava y Esquivel".

(2) AGRICULTURA. Revista agropecuaria, Madrid, febrero 1944. "La mejora del cultivo de la patata en España", por J. M. D. de Mendivil.

Otra ERA se inicia ahora : nada he de añadir a los conceptos, en todos aspectos admirables, magistralmente expuestos por nuestro ilustre Secretario de la renacida SOCIEDAD VASCONGADA en cuanto a la posible misión que en aquella corresponda a los AMIGOS y al país Vasco (1). Las desaliñadas líneas de este trabajo que ofrecemos al lector, una vez más dan ocasión para recordar y afirmar la positiva influencia que ejercieron en el pasado sus clases directoras, sus *valores sociales*, sus minorías selectas e ilustradas; que si en aquellas épocas se vinculó en la nobleza, no cabe olvidar su significación en nuestro país, como no debe darse al olvido el concepto que de ella tuvieron nuestros antepasados, condensado en aquella divisa de una de sus antiguas casas solares, que siempre podrá adoptarse como norma para todos :

Solus labor parit virtuten; sola virtus parit honorem

(1) Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País. Pasado y futuro de la Real Sociedad Vascongada. Conferencia de D. José María de Arellza, en la reunión de Motrico, San Sebastián, Baroja, 1944.

